

A donde van las cosas que nos duelen (fragmentos)

Andrés Segovía

Lic. en Literatura Latinoamericana UADY, 4º semestre

JÓVENES CREADORES

II

Estamos a tiempo –dijiste–
mientras te veía dormir
con un tanque de oxígeno
y un montón de cables
adheridos a tu piel.

Hay un monitor en frente de mí
que parafrasea el ritmo del agua,
en él veo cómo tus vasos
sanguíneos tiemblan,
como si fuesen a escribir algo,
como si quisieran
sostener la lluvia.

III

Con tres cuartos de siglo sobre sus ojos,
mi madre guarda en el pecho un marcapasos,
reloj de arena / para los sismos de media tarde /
reloj de sol / cuando los ciclones /
golpean la ciudad /
Octavo día:
después del mundo, después de todo

mi casa es más nido de huérfanos
que vientre de medio sol.

VI

El puto señor Dios
aprendiz del cáncer

es un billete de cien pesos
en las manos de un pescador /
filósofo / delincuente /

y como buen instrumentista de jazz,
lleva un *tempo* de cinco cuartos
y un saxofón pegado a la espalda

canción de madera, árbol unísono
y ante la vista del gran Baker:
acorde de un solo mundo.